

ANALES DE HISTORIA ANTIGUA, MEDIEVAL Y MODERNA

Volumen 44 – 2012

ISSN 1853-1555 (en línea)

ISSN 1514-9927 (impreso)

Instituto de Historia Antigua y Medieval

Facultad de Filosofía y Letras

Universidad de Buenos Aires

<http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/historiaantiguaymedieval/index.htm>

DEFENDIENDO LA LIBERTAD DEL *DEMOS*. CONTROL POPULAR Y OSTRACISMO EN LA DEMOCRACIA ATENIENSE

Defending the liberty of the demos. Popular control and ostracism in Athenian democracy

Diego Paiaro

Universidad de Buenos Aires – CONICET

Fecha de Recepción: Abril 2011

Fecha de Aceptación: Mayo 2011

RESUMEN

Desde las reformas impulsadas por Efilates en adelante, se desarrolló en Atenas un sistema político en el cual el *dêmos* tuvo un papel hegemónico en el funcionamiento de la ciudad. La elevación política del pueblo ateniense y su inclusión de forma igualitaria y plena en la ciudadanía hizo necesaria la existencia de un compromiso popular activo y participativo en las diferentes instancias institucionales de la *pólis*. Sin embargo, de forma conjunta al activismo del *dêmos*, se verifica la presencia de líderes políticos –reclutados, generalmente, entre las familias tradicionales de la aristocracia– que tenían un papel estructural en el sistema democrático en tanto cumplían una serie de funciones políticas fundamentales. En virtud de lo anterior, para asegurar esta nueva configuración política fue necesario que, a la vez, se desarrollen diferentes mecanismos de control popular –tanto institucionalizados como de hecho– orientados a la vigilancia de los magistrados, los líderes políticos y los sectores ricos de la ciudadanía. Entre dichos instrumentos, el ostracismo ha ocupado un lugar central en tanto, buscando evitar la concentración del poder en uno o un grupo de ciudadanos, defendía, de esa manera, la libertad gozada por el pueblo de Atenas durante la democracia. En este artículo se analizan las características que adquirió el ostracismo en este contexto y se traza una relación entre su evolución histórica y las características adquiridas por el *dêmos* ateniense en tanto sujeto político.

PALABRAS CLAVE: Atenas – Democracia – Ostracismo – Poder Popular – Liderazgo Político

ABSTRACT

Since Ephialtes' reforms, Athens developed a political system in which the *demos* played a hegemonic role. The political equality and the full inclusion of the Athenian people into the citizenship group implied the necessity of active popular commitment and participation in the *polis*' institutions. However, along with popular activism, the political leaders –usually recruited from aristocratic families– carried out some important functions in the structure of the democratic political system. In order to assure this form of political organization, Athens developed different mechanisms of popular control –some of them institutionalized and some not– oriented to guard the behavior of the magistrates, the political leaders and the wealthy citizens in general. The ostracism was a significant instrument of popular control as it prevented the concentration of power in one or few citizens and, by doing so, defended the liberty that the Athenian people reached during the democracy. In this paper it will be analyzed the ostracism in

its political context and the relation between its historical evolution and the characteristics of the Athenian *demos* as a political subject.

KEY WORDS: Athens – Democracy – Ostracism – Popular Power – Political Leadership

Hacia el año 462/1 a.C.¹, las reformas de Efiltes resignificaron los principios igualitarios sobre los que se asentaba la *pólis* ateniense y permitieron, de ese modo, el desarrollo de la denominada “democracia radical” (*demokratía eskháte*) que se extenderá hasta el año 404 cuando se suceda la derrota de Atenas en la Guerra del Peloponeso y el golpe oligárquico subsiguiente transforme la organización política de la ciudad². La “democracia radical” supuso una profundización de la participación popular en las instituciones de la ciudad y se caracterizó por ser el período en que la igualdad política entre los ciudadanos (*isonomía*) encontró su más amplio despliegue. Las transformaciones impulsadas por Efiltes implicaron una profundización del papel ejercido por el *dêmos* ateniense en la *politeía* que tuvo como correlato una reducción significativa de las facultades del Consejo del Areópago, es decir, del principal órgano en torno del cual se estructuraba tradicionalmente el poder de la aristocracia en Atenas. Si bien las fuentes resultan en cierta medida oscuras en lo que respecta a los sucesos atenienses de principios del siglo V, todo parece indicar que el Areópago habría incrementado sus atribuciones en el período que media entre las reformas de Clístenes y los enfrentamientos con Persia³. Pero, más allá de lo anterior, lo cierto es que la actuación de Efiltes supuso un fuerte impulso a la hegemonía política del *dêmos* en tanto permitió que se recorten ciertas potencialidades del aristocrático Consejo, al menos aquéllas que éste había ganado en los primeros años del siglo V. En el lenguaje de nuestras fuentes, esto último implicó que, a partir de las transformaciones introducidas por los opositores a Cimón, el Areópago dejó de

¹ Las fechas indicadas a lo largo del artículo son todas a.C. a menos que se especifique lo contrario.

² Al respecto de esta cuestión, puede ser útil la consulta de: HIGNETT, C., *A history of the Athenian constitution to the end of the fifth century B.C.*, Oxford University Press, Oxford, 1952, pp. 214-51; JONES, L.A., “The role of Ephialtes in the rise of Athenian democracy”, *Classical Antiquity*, University of California, 6.1, 1987, pp. 53-76; DAVIES, J.K., *La democracia y la Grecia clásica*, Taurus, Madrid, 1981, pp. 57-67; y MUSTI, D., *Demokratía. Orígenes de una idea*, Alianza Editorial, Madrid, 2000, pp. 189-248.

³ Algunos autores han propuesto que, en verdad, Efiltes estaría retomando el camino trazado previamente por Clístenes; ver por ejemplo la postura de LORAUX, N., “Aux origines de la démocratie. Sur la «transparence» démocratique”, *Raison Présente*, Union Rationaliste, 49, 1979, pp. 3-13 y LORAUX, N., *L’Invention d’Athènes. Histoire de l’oraison funèbre dans la «cité classique»*, Payot, París, 1993, pp. 84-5, 211-6. El tema acerca de si es Clístenes o Efiltes el responsable del surgimiento de la democracia ha sido ampliamente debatido por la historiografía; ver al respecto las reseñas de la controversia y las posturas de MOSSÉ, C., *Historia de una democracia: Atenas*, Akal Editores, Madrid, 1987, p. 28; FINLEY, M. I., “La revolución en la antigüedad”, en: R. Porter & M. Teich (eds.), *La revolución en la historia*, Editorial Crítica, Barcelona, 1990, pp. 79-80; OBER, J., *The Athenian revolution. Essays on ancient Greek democracy and political theory*, Princeton University Press, Princeton, 1996, pp. 32-52 y OBER, J., “«I besieged that man». Democracy’s revolutionary start”, en: K.A. Raaflaub, J. Ober & R. Wallace (eds.), *Origins of Democracy in Ancient Greece*, University of California Press, Berkeley & Los Angeles, 2008, pp. 83-104. Cf. RHODES, P.J., *Ancient democracy and modern ideology*, Duckworth Publishers, Londres, 2003, pp. 18-26) y GALLEGO, J., *La democracia en tiempos de tragedia. Asamblea ateniense y subjetividad política*, Miño y Dávila Editores, Buenos Aires, 2003, pp. 67-8.

ser “el guardián de la constitución [*he tês politeías phylaké*]” a la vez que “todas funciones añadidas [*ápanta perieîle tà epítheta*]” con las que contaba hasta ese momento fueron repartidas entre las principales instituciones que vehiculizaron la participación popular, es decir, el Consejo de los Quinientos, los Tribunales Populares y la Asamblea⁴.

A partir de ese momento, en consecuencia, el pueblo ateniense ejercerá la soberanía, principalmente, a través de su intervención en la *ekklesía*⁵ así como en las diferentes instancias en que las que participaba políticamente tales como las distintas magistraturas, el Consejo de los Quinientos y los Tribunales Populares⁶. Este ascenso político del pueblo marcó el inicio de la “democracia radical” ateniense que se extendió hasta que, a fines del siglo V, los llamados Treinta Tiranos impusieron en Atenas un régimen oligárquico que clausuró el proceso de radicalización política⁷. En este sentido, los Treinta Tiranos intentaron, desde un primer momento, revertir las modificaciones introducidas por Efilates, en especial, sus leyes sobre el Areópago que fueron rápidamente abolidas una vez instaurado el régimen oligárquico⁸. Si bien el período signado por el poder de los Treinta Tiranos fue breve, la restauración de la democracia en el año 403 implicó, sin embargo, un tipo de democracia más moderada y

⁴ [ARISTÓTELES], *Constitución de los atenienses*, 25.1-2. Cf. los comentarios de RHODES, P.J., *A commentary on the Aristotelian Athenaiion Politeia*, Clarendon Press, Oxford, 1981, pp. 309-19. Si bien el texto de [Aristóteles] no se refiere específicamente a la Asamblea sino que utiliza el término *tô dêmo*, se infiere que con esa denominación genérica al cuerpo cívico ateniense se está haciendo alusión a la reunión de los ciudadanos en la Asamblea; ver al respecto las útiles reflexiones de HANSEN, M.H., “*Demos, Ecclesia and Dicasterion in Classical Athens*”, *Greek, Roman and Byzantine Studies*, Duke University, 19, 1978, pp. 127-146.

⁵ En términos generales, ver la propuesta de STARR, C.G., *The birth of Athenian democracy: the Assembly in the fifth century B.C.*, Oxford University Press, Oxford, 1990, pp. 13-31. La Asamblea incluso operará, en última instancia, como la manifestación concreta de la *pólis* a tal punto que, frecuentemente, el término *dêmos* –que entre otros significados designaba a los ciudadanos– es asimilado directamente a la Asamblea como hemos visto en la nota anterior; ver al respecto: LONIS, R., “*Astu et Polis. Remarques sur le vocabulaire de la ville et de l'État dans les inscriptions attiques du V au milieu du II s. av. J.-C.*”, *Ktêma. Civilisations de l'Orient, de la Grèce et de Rome antiques*, Université de Strasbourg, 8, 1983, p. 105 n.83; RUZE, F., *Eunomia. À la recherche de l'équité*, Maison de la Recherche de l'Université du Littoral/du Boccard, Paris, 2003, pp. 37-53, especialmente en pp. 50-1; PLACIDO, D., *La sociedad ateniense. La evolución social en Atenas durante la guerra del Peloponeso*, Editorial Crítica, Barcelona, 1997, p. 215; HANSEN, M.H., *The Athenian Ecclesia: a collection of articles 1976-1983. Volume I*, Museum Tusculanum Press, Copenhagen, 1983, pp. 130-60; HANSEN, M.H., *The Athenian Ecclesia: a collection of articles 1983-1989. Volume II*, Museum Tusculanum Press, Copenhagen, 1989, pp. 213-8; HANSEN, M.H., *The Athenian democracy in the age of Demosthenes. Structure, principles and ideology*, Blackwell Publishers, Oxford, 1991, pp. 94-124. Cf. las posturas de OSTWALD, M., *From popular sovereignty to the sovereignty of law. Law, society and politics in fifth-century Athens*, University of California Press, Berkeley, 1986, pp. 130-1; y; OBER, J., *Mass and Elite in Democratic Athens. Rhetoric, Ideology and the Power of the People*, Princeton University Press, Princeton, 1989.

⁶ Ver ahora las posiciones de DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. & PASCUAL GONZÁLEZ, J., *Esparta y Atenas en el siglo V a.C.*, Editorial Síntesis, Madrid, 1999, pp. 138-40; SINCLAIR, R.K., *Democracia y participación en Atenas*, Alianza Editorial, Madrid, 1999, pp. 44-7; FINLEY, M.I., *El nacimiento de la política*, Editorial Crítica, Barcelona, 1986, 135-6; RIHLL, T.H., “*Democracy denied: why Ephialtes attacked the Areiopagus*”, *The Journal of Hellenic Studies*, The Society for the Promotion of Hellenic Studies, 115, 1995, pp. 87-98; GALLEGÓ, J., *La democracia...*, *op.cit.*, p. 69.

⁷ Esta es, por ejemplo, la opinión de MOSSE, C., *Politique et société en Grèce ancienne. Le “modèle” athénien*, Flammarion, Paris, 1995, pp. 121-3.

⁸ [ARISTÓTELES], *Constitución de los atenienses*, 35.2; cf. DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. & PASCUAL GONZÁLEZ, J., *Esparta y Atenas...*, *op.cit.*, p. 140.

sustancialmente diferente de aquella que se desarrolló entre los años 462 y 404. El decreto de Tisámeno determinó nuevos límites al poder popular al conceder a los *nomothétai* ciertas funciones legislativas que previamente se incluían en la órbita de la *ekklesía*⁹. Junto a ello, el papel otorgado al Areópago en la nueva situación¹⁰ supuso, según el parecer de Domingo Plácido, “una democracia cuya reglamentación le impedía ser conducida a extremos peligrosos”¹¹. La democracia restaurada derivó, entonces, en un ordenamiento constitucional diferente al de la “democracia radical” e implicó una atenuación en la capacidad política y en la participación activa del *dêmos*. Esto último fue conceptualizado por algunos especialistas como la transición de un régimen basado en la “soberanía popular” a uno en el cual habría imperado la “soberanía de la ley”¹².

Ahora bien, el sistema político vigente durante la “democracia radical”, en tanto encontraba su basamento en la participación directa de los ciudadanos –y no en un sistema de representación– requirió del compromiso activo y masivo de los *polítai* en el manejo de los asuntos de la ciudad. Dicho compromiso se efectivizó concretamente a partir de la intervención popular en las diversas instancias institucionales de la *pólis*. En relación a ello, el desenvolvimiento histórico de la democracia implicó la inclusión y participación política efectiva e igualitaria de amplios sectores de la ciudadanía provenientes de sectores sociales de medianos y escasos recursos económicos y de origen no aristocrático; es decir, de individuos que, para el pensamiento oligárquico de la época resultaban incapaces para el gobierno de la ciudad¹³. Por ello, en el

⁹ Al respecto, se pueden consultar los trabajos de: HARRISON, A.R.W., “Law-making at Athens at the end of the fifth century B. C.”, *The Journal of Hellenic Studies*, The Society for the Promotion of Hellenic Studies, 75, 1955, pp. 26-35; MACDOWELL, D., “Law-making at Athens in the fourth century B.C.”, *The Journal of Hellenic Studies*, The Society for the Promotion of Hellenic Studies, 95, 1975, pp. 62-74; MACDOWELL, D., *The law in classical Athens*, Cornell University Press, Nueva York, 1986, pp. 48-50; HANSEN, M.H., *The Athenian Ecclesia... Volume I, op.cit.*, pp. 161-76, 179-205; HANSEN, M.H., *The Athenian democracy... op.cit.*, pp. 150-60; RHODES, P.J., “Nomothesia in fourth-century Athens”, *The Classical Quarterly*, The Classical Association, 35.1, 1985, pp. 55-60; OSTWALD, M., *From popular sovereignty... op.cit.*, pp. 509-24; MUSTI, D., *Demokratía. Orígenes... op.cit.*, pp. 204-14; cf. FINLEY, M.I., *El nacimiento... op.cit.*, pp. 96-7 y n. 4; OBER, J., *Mass and Elite... op.cit.*, pp. 95-103.

¹⁰ Andócides, *Sobre los misterios*, 83-4. Cf. HALL, L.G.H., “Ephialtes, the Areopagus and the Thirty”, *The Classical Quarterly*, The Classical Association, 40.2, 1990, pp. 319-28; HANSEN, M.H., *The Athenian democracy... op.cit.*, pp. 288-95.

¹¹ PLÁCIDO, D., *La sociedad ateniense... op.cit.*, p. 214. Pero no solamente los límites legales determinaron la clausura del período radical; la amnistía decretada con la reinstauración de la *demokratía* en Atenas supuso la obligación de “no recordar los males del pasado” haciendo con ello referencia a la actuación de los oligarcas. En relación a esto último, resulta ineludible la consulta a los trabajos de LORAUX, N., *La ciudad dividida. El olvido en la memoria de Atenas*, Katz Editores, Madrid, 2008, pp. 15-42, 145-69, 171-90, 251-72 sobre las implicancias que éste proceso tuvo para la evolución posterior de la política ateniense.

¹² Para esta postura, ver los trabajos de: OSTWALD, M., *From popular sovereignty... op.cit.*; MUSTI, D., *Demokratía. Orígenes... op.cit.*, pp. 189-248; MOSSE, C., *Politique et société en Grèce ancienne. Le “modèle” athénien*, Flammarion, París, 1995, pp. 173-8. Sin embargo, esta interpretación ha encontrado algunos detractores como por ejemplo: SANCHO ROCHER, L., *Un proyecto democrático. La política en la Atenas del siglo V*, Egido, Zaragoza, 1, pp. 40-95; SEALEY, R. (1987), *The Athenian Republic. Democracy or the rule of law?*, Pennsylvania State University Press, Pensilvania, 1987, pp. 146-8.

¹³ Esto queda claro ya desde los propios términos utilizados, por ejemplo, por [Jenofonte] para referirse a las dos “clases” que componen la ciudadanía democrática: *hoi pénetes* (“los pobres”), *hoi ponerói* (“los malos”), *hoi kheírous* (“los inferiores”), frente a *hoi ploúsioi* (“los ricos”), *hoi khrestoí* (“los buenos”), *hoi beltíous* (“los mejores”), etc. Cf. MARR, J.L. & RHODES,

inicio del panfleto conocido como *La república de los atenienses*, luego de reprobar que los atenienses hayan “elegido” semejante *politeía*, el autor anónimo bautizado por la tradición anglosajona como “el Viejo Oligarca”¹⁴ afirmaba que, en la Atenas de aquél momento¹⁵, “constituye un derecho el que los pobres y el pueblo [*hoi pénetes kai ho dêmos*] tengan más que los nobles y los ricos [*tôn gennaíon kai tôn plousíon*]”¹⁶.

Pero al mismo tiempo, es un dato del funcionamiento de la democracia ateniense la coexistencia de dicha intervención popular con la presencia destacada de diferentes líderes políticos que son referidos en nuestras fuentes con diversos vocablos como *politeuómenos* (“alguien que participa activamente en la vida de la ciudad”), *politikós* (“político”), *prostátes toû démou* (“protector o dirigente del pueblo”), *rhétor* (“orador”), *demagogós* (“conductor del pueblo”), etc.¹⁷. La presencia de tales sujetos en la política democrática fue de tal importancia que llevó a Moses Finley, en un estudio ya clásico sobre los “demagogos atenienses”, a plantear que el *demagogós* constituía “un elemento estructural en el sistema político” sin el cual éste no podía funcionar¹⁸.

Pero, si tomamos en cuenta las características de lo hasta aquí enunciado conjuntamente con el postulado de Finley, surge inmediatamente la pregunta acerca de cómo logró la democracia compatibilizar aquella participación política popular con la existencia de importantes figuras que, reclutadas generalmente entre las familias más tradicionales de la aristocracia¹⁹, ejercieron la jefatura política. Desde nuestra perspectiva,

P.J., *The «Old oligarch»: The Constitution of the Athenians attributed to Xenophon*, Aris & Phillips, Oxford, 2008, pp. 24-6 y el cuadro elaborado por OSBORNE, R., *The Old Oligarch. Pseudo-Xenophon's Constitution of the Athenians*, The London Association of Classical Teachers, Londres, 2004, p. 20.

¹⁴ MARR, J.L. & RHODES, P.J., *The «Old oligarch»...*, *op.cit.*, pp. 1-2.

¹⁵ Sobre las especulaciones acerca de la posible fecha de composición de la obra ver el repaso que de la cuestión hacen tanto OSBORNE, R., *The Old Oligarch...*, *op.cit.*, pp. 8-9 como MARR, J.L. & RHODES, P.J., *The «Old oligarch»...*, *op.cit.*, pp. 3-6. De lo anterior surge que, en la actualidad y, más allá de los matices, se toma como válida la idea de que el texto dataría de la segunda parte del siglo V; es decir, que su producción se dio en plena vigencia de la “democracia radical”.

¹⁶ [JENOFONTE], *República de los atenienses*, 1.2. En el mismo sentido pero de un modo más general, en ARISTÓTELES, *Política*, 1317b 8-9 se afirma que “en las democracias [*en taís demokratías*] resulta que los pobres [*toùs apórous*] son más poderosos [*kyriotérous*] que los ricos [*ton eupóron*]”.

¹⁷ Ver al respecto: SINCLAIR, R.K., *Democracia y participación...*, *op.cit.*, p. 239 n.4; CONNOR, W. R., *The new politicians of fifth-century Athens*, Princeton University Press, Princeton, 1971, pp. 99-119. Sobre las implicancias de cada uno de estos términos, aunque centrado en el siglo IV, ver lo planteado por HANSEN, M.H., *The Athenian Ecclesia... Volume II*, *op.cit.*, pp 1-24; OBER, J., *Mass and Elite...*, *op.cit.*, pp. 105-8.

¹⁸ FINLEY, M.I., “Demagogos atenienses”, en M.I. Finley (ed.), *Estudios sobre historia antigua*, Akal, Madrid, 1981, pp. 31-2. Cf. SINCLAIR, R.K., *Democracia y participación...*, *op.cit.*, p. 76. Es importante recordar que Finley hace esta reflexión sobre el carácter estructural de los demagogos atenienses teniendo en mente una idea “neutral” del demagogo como simple líder político sin que ello conlleve necesariamente las características peyorativas que el término implicaba en la antigüedad.

¹⁹ Esto fue por lo menos así hasta la muerte de Pericles y la aparición en la escena política de lo que CONNOR, W. R., *The new politicians...*, *op.cit.* llamó “los nuevos políticos” refiriéndose de tal manera a los líderes de las últimas décadas del siglo V que procedían de sectores sociales más modestos en lo económico y menos prestigioso en cuanto a lo familiar en comparación con las figuras políticas de la Atenas de principios y mediados de siglo; cf. FINLEY, M.I., “Demagogos atenienses”, *op.cit.*, p. 28. Al respecto, [ARISTÓTELES], *Constitución de los atenienses*, 28.1, buscando explicar el ascenso político de Cleón, afirma

creemos que tal coexistencia fue posible porque el cuerpo cívico ateniense se organizó de una manera en la que conscientemente se realizaban esfuerzos para evitar la división entre gobernantes y gobernados, entre individuos que detentaban el poder e individuos que estaban sujetos a dicho poder. De forma análoga a como algunos antropólogos han descrito a las “sociedades primitivas” en tanto “sociedades indivisas”, creemos que se puede pensar al grupo de los ciudadanos en Atenas durante la democracia como una *comunidad indivisa* que buscaba evitar que nazcan en su seno las distinciones que habrían fracturado a dicha comunidad en dominantes y dominados²⁰. Esta *comunidad indivisa* intentaba, en última instancia, acercarse al ideal democrático tal como éste era formulado por Aristóteles: “Este es, pues, un segundo elemento definidor de la democracia, y de ahí vino el no ser gobernado preferentemente por nadie, y si no es posible, sólo serlo por turnos. Y de esta manera se contribuye a la libertad [*tên eleutherían*] fundada en la igualdad [*tò íson*]”²¹.

Para evitar malos entendidos, aclaremos desde el inicio que no estamos proponiendo aquí como hipótesis que la *sociedad ateniense era o funcionaba* como una “sociedad primitiva”. Nuestra propuesta, simplemente, consiste en intentar pensar comparativamente la entidad y el funcionamiento del *cuerpo cívico* ateniense durante de la “democracia radical” a través del prisma elaborado por determinadas perspectivas antropológicas para aprehender a las “sociedades primitivas” en tanto “sociedades indivisas”; es por ello que postulamos entender al grupo de los *polítai* como una *comunidad indivisa*. Para clarificar esta cuestión, es necesario que citemos, ahora, con cierta extensión un fragmento redactado por el antropólogo francés Pierre Clastres²² en el cual

que tras la desaparición de Pericles de la escena política ateniense, “por primera vez entonces, el pueblo aceptó a un jefe no bien considerado entre los acomodados [*ouk eudokimoûnta parà toís epieikésin*]. En los tiempos anteriores, en cambio, siempre habían conducido al pueblo hombres de clase acomodada [*hoi epieikeís demagogoûntes*]”; cf. RHODES, P.J., *A commentary...*, *op.cit.*, pp. 344-51. Algunas de las características de los “nuevos líderes” aparecen enunciadas en las fuentes; ver al respecto: ARISTÓFANES, *Los caballeros*, 180-222; EÚPOLIS, *fr. 117 Kock* y [ARISTÓTELES], *Constitución de los atenienses*, 28.3-4.

²⁰ Creemos que, en el estado actual de la historiografía sobre la Grecia antigua, no debería ser necesaria una justificación del uso de herramientas conceptuales procedentes de la antropología. Atrás debería de haber quedado la certeza de DODDS, E., *Los griegos y lo irracional*, Alianza Editorial, Madrid, 1980, p. 12 de que su estudio sería rechazado puesto que “los griegos no eran salvajes”. De todos modos, en relación a la problemática de los vínculos entre antropología y antigüedad griega, ver: KLUCKHOHN, C., *Anthropology and the Classics*, Brown University Press, Providence, 1961; FINLEY, M.I., *Uso y abuso de la historia*, Editorial Crítica, Barcelona, 1984, pp. 156-84; GERNET, L., *Antropología de la Grecia antigua*, Editorial Taurus, Madrid, 1980; MEIER, CH., *Introducción a la antropología política de la antigüedad clásica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1985; REDFIELD, J., “Classics and anthropology”, *Arion: A Journal of Humanities and the Classics*, Boston University, 1.2, 1991, pp. 5-23; CARTLEDGE, P., “The Greeks and anthropology”, *Classics Ireland*, Classical Association of Ireland, 2, 1995, pp.17-28. DE POLIGNAC, F., “Anthropologie du politique en Grèce ancienne (note critique)”, *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, École des Hautes Études en Sciences Sociales 52.1, 1997, pp. 31–9; BERENT, M., “Anthropology and the classics: war, violence and the stateless polis”, *The Classical Quarterly*, The Classical Association, 50.1, 2000, pp. 257-289; HUMPHREYS, S., *Anthropology and the Greeks*. Routledge, Londres, 2004; DETIENNE, M., *Los griegos y nosotros. Antropología comparada de la Grecia antigua*, Akal, Madrid, 2007.

²¹ ARISTÓTELES, *Política* 1317b 10-5.

²² No somos los primeros en poner en diálogo las perspectivas de Pierre Clastres con la *pólis* griega. Ya LORAUX, N., “Notas sobre el uno, el dos y lo múltiple”, en M. Abensour (comp.), *El*

define las características centrales de las “sociedades primitivas” en tanto sociedades carentes de Estado:

“Como sociedades completas, acabadas, adultas y no ya como embriones infra-políticos, las sociedades primitivas carecen de Estado porque se niegan a ello, porque rechazan la división del cuerpo social en dominadores y dominados. La política de los Salvajes se opone constantemente a la aparición de un órgano de poder separado, impide el encuentro siempre fatal de la jefatura y el ejercicio del poder. En la sociedad primitiva no hay órgano de poder separado porque el poder no está separado de la sociedad, porque es ella quien lo detenta como totalidad, con vistas a mantener su ser indiviso, de conjurar la aparición en su seno de la desigualdad entre señores y sujetos, entre el jefe y la tribu”²³.

Ahora bien, en el referido estudio sobre el liderazgo político durante la democracia, Finley postulaba que si fuera necesario “escoger una palabra que mejor caracterizara la condición del líder político en Atenas, esa palabra sería «tensión»”²⁴. Desde nuestra perspectiva, creemos que tal situación de “tensión” constituye uno de los resultados de la presencia en la *pólis* democrática de diversos mecanismos de control popular que tenían como objetivo principal evitar la concentración del poder en un ciudadano o en un grupo de ellos y se orientaban a la vigilancia de los magistrados, de los líderes políticos y de los sectores ricos de la ciudadanía²⁵. De esa manera se defendía “la libertad fundada en la igualdad” del *dêmos* que hemos visto presente en el planteo aristotélico ya que, como afirmaba [Jenofonte], “el pueblo no quiere ser esclavo, aunque la *pólis* sea bien gobernada, sino ser libre y mandar [*eleútheros eínai kai árkhēin*]”²⁶. Lo que se desprende de la afirmación del autor del oligárquico libelo es que el pueblo sólo puede ser “libre” (*eleútheros*) a condición de “gobernar” (*árkhēin*) la ciudad. En consecuencia, al cerrar la posibilidad de que el poder se concentre en un sector reducido de la ciudadanía –lo que para el pensamiento aristocrático implicaría que “la *pólis* sea bien gobernada”– el *dêmos* evitó su casi segura esclavización y pérdida de libertad y mantuvo uno de los principios de la democracia según el pensamiento aristotélico que citamos más arriba: “no ser gobernado preferentemente por nadie”.

De entre los diferentes mecanismos de control popular que “tensionaban” la situación del líder político en la democracia analizaremos en lo que sigue al ostracismo. Tal elección responde a la importancia política y el papel determinante que éste tuvo durante gran parte del siglo V y a su estrecha vinculación –que podríamos llamar “genética”– con el sistema democrático. Si

espíritu de las leyes salvajes. Pierre Clastres o una nueva antropología política, Ediciones del Sol, Buenos Aires, 2007, p. 43 ha postulado que el historiador de la Grecia antigua se sentirá “como si estuviera en tierra conocida” cuando lea las investigaciones de Clastres sobre los “salvajes”. Por su parte, MORRIS, I., “The early *polis* as city and state”, en J. Rich & A. Wallace-Hadrill (eds.), *City and country in the ancient world*, Routledge, Londres, 1991, p. 49 propuso muy al pasar que “To borrow Clastres’ phrase, the polis was a case of «society against the state»”; sin embargo jamás profundizó luego el estudio de esta línea interpretativa.

²³ CLASTRES, P., *Investigaciones en antropología política*, Gedisa, Bachelona, 2001, p. 115, ver también las pp. 111-112, 115, 122-3, 143, 158, 175-176 y CLASTRES, P., *La sociedad contra el Estado*, Editorial Terramar, Buenos Aires, 2008, p. 40.

²⁴ FINLEY, M.I., “Demagogos atenienses”, *op.cit.*, p. 26.

²⁵ Cf. *ibidem*, p. 33.

²⁶ [JENOFONTE], *República de los atenienses*, 1.8.

bien en la actualidad, dadas las lagunas presentes en las fuentes conservadas, el período en el cual surge el ostracismo se nos presenta poco claro, se supone que el dispositivo fue introducido por Clístenes con el resto de sus reformas en el año 508/7 en un contexto en el que el político ateniense se encontraba en plena disputa con los pisistrátidas, los partidarios de Iságoras y las familias de la aristocracia enfrentadas con los Alcmeónidas²⁷. Pero, más allá de las disputas facciosas en las que se encontraba sumida la aristocracia ateniense, lo cierto es que no se puede desconocer la intervención del pueblo en este contexto. En efecto, constituye un hecho distintivo la irrupción del *dêmos* en el centro de la escena política como factor que opera desbalanceando la correlación de fuerzas entre los diferentes agrupamientos de la élite. Es este suceso signado por la activación política de los sectores populares –que algunos autores han sugerido puede asimilarse a una verdadera “revolución”²⁸ – el que explica las características que adquirió el ostracismo en tanto herramienta creada en dicha coyuntura. En cierto sentido, el ostracismo implicó la institucionalización de una práctica corriente durante el arcaísmo que consistía en enviar al exilio a los opositores del bando vencedor en las disputas de fracciones aristocráticas. Sin embargo, esta institucionalización se dio bajo nuevas condiciones –sustancialmente diferentes a las imperantes durante la Época Arcaica– en las que el pueblo tenía la hegemonía por lo que, en adelante, correspondió a ese poder popular controlar la “tradicional” práctica del exilio pero que, en la nueva situación, se desarrolló de una forma mucho más acotada y legalmente regulada a través del ostracismo²⁹.

²⁷ [ARISTÓTELES], *Constitución de los atenienses*, 22.1-4; cf. RHODES, P.J., *A commentary...*, *op.cit.*, pp. 267-71. En el mismo sentido, FILÓCORO, *FGrH*, 328 F 30 plantea un origen clístenico del ostracismo mientras que para CLAUDIO ELIANO, *Historias curiosas*, 13.24 Clístenes no solo introdujo el ostracismo sino que también fue su primera víctima; cf. DIODORO SÍCULO, 11.55.1. A pesar de que ANDROCIÓN, *FGrH* 324 F 6 postula un origen posterior más cercano al momento del primer uso efectivo del ostracismo en el 488/7 (cf. HIGNETT, C., *A history of the Athenian...*, *op.cit.*, pp. 159-64), en la actualidad existe un consenso bastante amplio de situar su aparición en los últimos años del siglo VI; un completo repaso sobre el contrapunto entre Androción y [Aristóteles] sobre este tema puede seguirse en THOMSEN, R., *The origin of Ostracism: A synthesis*, Gyldendal, Copenhagen, 1972, pp. 11-60. En términos generales sobre el ostracismo ver: DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. & PASCUAL GONZÁLEZ, J., *Esparta y Atenas...*, *op.cit.*, p. 27; DOENGES, N.A., “Ostracism and the boulai of Kleisthenes”, *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte*, Franz Steiner Verlag, 45, 1996, pp. 387-8; KAGAN, D., “The origin and purposes of ostracism”, *Hesperia*, American School of Classical Studies at Athens, 30, 1961, pp. 393-401; DE STE. CROIX, G.E.M., *Athenian democratic origins and other essays*, Oxford University Press, Oxford, 2004, pp. 180-215.

²⁸ Nos referimos aquí a la perspectiva desarrollada por OBER, J., *The Athenian revolution...*, *op.cit.*, pp. 32-52.

²⁹ Aquí seguimos en gran parte lo planteado recientemente por FORSDYKE, S., *Exile, ostracism, and democracy: the politics of expulsion in ancient Greece*, Princeton University Press, Princeton, 2005, pp.2-3, 133-43. Al respecto, SINCLAIR, R.K., *Democracia y participación...*, *op.cit.*, pp. 292-3 afirma que “la investigación de las alternativas al ostracismo en la época anterior, indica que era una medida menos rigurosa. Permitía la destitución de un oponente político o de un dirigente al que se percibía como demasiado poderoso o disgregador, y por ello un peligro para la democracia y su estabilidad, sin tener que recurrir a la *stasis* (contienda civil) o al asesinato. En la Atenas del período arcaico, y en otras polis griegas, la derrota en la *stasis* tenía probablemente como resultado la ejecución de los oponentes o el destierro de familias enteras, la confiscación de la propiedad y la pérdida permanente de los derechos cívicos. El ostracismo, en cambio, supuso un mecanismo institucionalizado para impedir los excesos de la contienda civil y hemos de suponer que tuvo un efecto estabilizador en la vida política ateniense del siglo V”; cf. [ARISTÓTELES], *Constitución de los atenienses*,

Pero, más allá de los debates historiográficos en torno a su origen y temprana evolución, lo cierto es que, al menos desde los primeros años de la década de los ochentas del siglo V, anualmente en la asamblea principal (*ekklesía kyría*) de la sexta pritanía –entre fines de Diciembre y principios de Febrero³⁰– se preguntaba al *dêmos* si suponía que alguien aspiraba a la tiranía³¹. Si la votación llevada a cabo a mano alzada daba una respuesta afirmativa, al poco tiempo –a principios de Marzo, es decir, apenas antes del inicio de la octava pritanía– se realizaba, finalmente, la votación para elegir al ciudadano que concretamente debía abandonar la ciudad³². Es debatido si se requería un quórum de al menos 6.000 votos para que la elección sea válida –siendo “condenado” quien recibiera la mayoría de ellos– o si tal cifra es el número de votos mínimos necesarios para que un ciudadano sufra el ostracismo³³. Lo seguro es que el proceso de elección requería que cada uno de los ciudadanos asistentes a la asamblea inscriba³⁴ en un trozo de cerámica –llamado *óstrakon*³⁵– el nombre de aquel individuo al que consideraba un

22.6; TUCÍDIDES, 8.73.343.5; ARISTÓTELES, *Política*, 1284a 17-22, 1302b 15-21; PLUTARCO, *Arístides*, 7.2-3;

³⁰ En relación a la cuestión del calendario, ver: SCHEIDEL, W., & TAEUBER, H., “T41: Aristoteles, *Ath. Pol.* 43.5 (ca. 328–325 v.Chr.) - Vorabstimmung in der Volksversammlung über die Abhaltung eines Ostrakismos”, en: P. Siewert, S. Brenne, B. Eder, H. Heftner, & W. Scheidel (eds.), *Ostrakismos - Testimonien. Vol. I. (Historia Einzelschriften, N° 155)*, Franz Steiner Verlag, Stuttgart, 2002, pp. 465-71 y el análisis de FORSDYKE, S., *Exile, ostracism, and democracy...*, *op.cit.*, p. 147 y n.10.

³¹ [ARISTÓTELES], *Constitución de los atenienses*, 43.5; FILÓCORO, *FGrH*, 328 F 30.

³² FILÓCORO, *FGrH*, 328 F 30; cf. FORSDYKE, S., *Exile, ostracism, and democracy...*, *op.cit.*, p. 148 y n. 11.

³³ La controversia se da en virtud de la ambigüedad que presentan las fuentes sobre el tema; ver al respecto: CARCOPINO, J., “Histoire de l'ostracisme athénien”, *Mélanges d'histoire ancienne*, Bibliothèque de la Faculté des Lettres de l'Université de Paris, 25, 1909, 109, pp. 83-267. Actualmente existe un consenso bastante amplio en pensar a 6.000 votantes como el quórum mínimo para celebrar la asamblea y no como cantidad de votos necesaria para ser condenado; DE STE. CROIX, G.E.M., *Athenian democratic origins...*, *op.cit.*, p. 210 y n.115. Un repaso de cuestión puede verse en: DABDAB TRABULSI, J.A., *Essai sur la mobilisation politique dans la Grèce ancienne*, Annales Littéraires de L'Université de Besançon, Besançon, 1991, pp. 71-5; BRENNÉ, S., *Ostrakismos und Prominenz in Athen. Attische Bürger des 5. Jhs. v. Chr. auf den Ostraka (Tyche, Suppl. 3)*, Holzhausen Verlag, Viena, 2001, p. 23 y FORSDYKE, S., *Exile, ostracism, and democracy...*, *op.cit.*, p. 149.

³⁴ Evidentemente no todo ciudadano ateniense era capaz de escribir un nombre por sus propios medios como lo muestra PLUTARCO, *Arístides*, 7.5-6. Cf. HARVEY, F.D., “Literacy in the Athenian Democracy”, *Revue des Études Grecques*, Université Michel De Montaigne Bordeaux 3, 79, 1966, pp. 590-3; VANDERPOOL, E., “Ostracism at Athens”, en: *Lectures in Memory of Louise Taft Semple*, 2nd. Series 1966-71, University of Cincinnati, Cincinnati, 1973, pp. 224-5; HARRIS, W.V., *Ancient Literacy*, Harvard University Press, Cambridge & Londres, 1989, pp. 53-5, 74-5; THOMAS, R., *Oral Tradition and Written Record in Classical Athens*, Cambridge University Press, Cambridge, 1989, pp. 1-94; PHILLIPS, D.J., “Observations on some ostraka from the Athenian agora”, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, Universität zu Köln, 83, 1990, pp. 123-48, especialmente pp. 133-40; HANSEN, M.H., *The Athenian democracy...*, *op.cit.*, pp. 311-2; HANSEN, M.H., “The 190 Themistocles ostraka as Evidence of Large Political Groups”, en: K. Ascani, V. Gabrielsen, K. Kvist & A.H. Rasmussen (eds.), *Ancient history matters. Studies presented to Jens Erik Skydsgaard on his seventieth birthday*, «L'ERMA» di Bretschneider, Roma, 2002, pp. 193-7, especialmente pp.194-6; FORSDYKE, S., *Exile, ostracism, and democracy...*, *op.cit.*, p. 148-9.

³⁵ PLUTARCO, *Arístides*, 7.4; DIODORO SÍCULO, 11.55.2. Muchos *óstraka* hay sido encontrados en diversas excavaciones arqueológicas entre las que se destacan las realizadas en el Ágora así como también en el “barrio de los ceramistas” (*Kerameikós*) situado al noroeste de la Acrópolis; al respecto, ver: THOMSEN, R., *The origin of Ostracism...*, *op.cit.*, pp. 72-108;

potencial tirano y, en virtud de ello, deseaba expulsar de la ciudad. Aquella persona que en el recuento final aparecía más veces inscripto –o por lo menos 6.000 veces, según tomemos una u otra interpretación- era "condenado" al ostracismo lo que suponía que debía alejarse de la ciudad durante un decenio en el cual sus derechos de ciudadanía quedaban en suspenso y sus bienes pasaban a ser administrados por un magistrado de la *pólis*³⁶.

Pero si bien, como puntualizábamos más arriba, el origen de este mecanismo de control popular se supone clisténico, sin embargo, el ostracismo fue por primera vez aplicado exitosamente recién en el año 488/7 en perjuicio de Hiparco. Éste, habiendo sido arconte en el 496/5, fue castigado –

MEIGGS, R. & LEWIS, D. (eds.), *A selection of Greek inscriptions to the end of the fifth century BC*, Clarendon Press, Oxford, 1969, pp. 40-7; LANG, M. L., *The Athenian Agora. Vol. 25: Ostraka*, The American School of Classical Studies at Athens, Princeton, 1990; CAMP, J.M., "Excavations in the Athenian Agora, 1994 and 1995", *Hesperia*, American School of Classical Studies at Athens, 65, 1996, pp. 231-61; CAMP, J.M., "Excavations in the Athenian Agora, 1996 and 1997", *Hesperia*, American School of Classical Studies at Athens, 68, 1999, pp. 255-8; BRENNE, S., "Ostraka and the Process of Ostrakophoria", en: W.D.E. Coulson, O. Palagia, T.L. Shear, H.A. Shapiro & F.J. Frost (eds.), *The Archaeology of Athens and Attica under the Democracy: proceedings of an international conference celebrating 2500 years since the birth of democracy in Greece, held at the American School of Classical Studies at Athens, December 4-6, 1992*, Oxbow Books, Oxford, 1994, pp. 13–24; BRENNE, S., *Ostrakismos und Prominenz...*, *op.cit.*; BRENNE, S. "Die Ostraka (487–ca. 416 v.Chr.) als Testimonien (T1)", en: P. Siewert, S. Brenne, B. Eder, H. Heftner, & W. Scheidel (eds.), *Ostrakismos - Testimonien. Vol. I. (Historia Einzelschriften, N° 155)*, Franz Steiner Verlag, Stuttgart, 2002, pp. 36–166. En una excavación realizada en el año 1937 en la ladera norte de la Acrópolis han sido encontrados 190 *óstraka* inscriptos con el nombre de Temístocles y uno con el de Cimón; *cf.* BRONEER, O., "Excavations on the North Slope of the Acropolis, 1937", *Hesperia*, American School of Classical Studies at Athens, 8, pp. 228-43. Ello ha estimulado la reflexión por parte de HANSEN, M.H., "The 190 Themistocles *ostraka*...", *op.cit.* sobre la controversia acerca de la existencia de agrupamientos políticos amplios –"partidos"- en la democracia ateniense; *cf.* la interpretación contraria que a la misma evidencia da RHODES, P.J., "The Ostracism of Hyperbolus", en: R. Osborne & S. Hornblower (eds.), *Ritual, finance, politics. Athenian democratic accounts presented to David Lewis*, Oxford University Press, Oxford, 1994, pp. 85-98; RHODES, P.J., "Who ran democratic Athens?", en: P. Flensted-Jensen, T. Nielsen & L. Rubinstein (eds.), *Polis & Politics. Studies in ancient Greek history*, Museum Tusculanum, Copenhagen, 2000, p. 471 y los aportes más generales de HUMPHREYS, S.C., "Public and private interests in classical Athens", *The Classical Journal*, Classical Association of the Middle West and South, 73, 1977/8, pp. 97-104 en especial p. 101.

³⁶ Las fuentes literarias principales para entender el funcionamiento del ostracismo son: [ARISTÓTELES], *Constitución de los atenienses*, 43.5; escolio a ARISTÓFANES, *Caballeros*, 855; FILÓCORO, *FGrH*, 328 F 30; PLUTARCO, *Arístides*, 7.5-6; DIODORO SÍCULO, 11.55.2; PÓLUX, 8.19-20. Un *kýlix* de figuras rojas aproximadamente datado en torno al año 470 pareciera mostrar el proceso de conteo de votos en un ostracismo; ver al respecto el planteo de WEBSTER, T.B.L., *Potter and Patron in Classical Athens*, Methuen, Londres, 1972, p. 142 y fig. 16b; *cf.* BRENNE, S., "Rotfigurige Schale des 'Pan-Malers' (Oxford 1911.617) aus Cerveteri (470–460 v.Chr.): Auszählung der Ostraka?", en: P. Siewert, S. Brenne, B. Eder, H. Heftner, & W. Scheidel (eds.), *Ostrakismos - Testimonien. Vol. I. (Historia Einzelschriften, N° 155)*, Franz Steiner Verlag, Stuttgart, 2002, pp. 174–84. En cuanto a la forma concreta en que operaba el ostracismo, ver los trabajos de: LANG, M. L., *The Athenian Agora...*, *op.cit.*, pp. 1-2; BRENNE, S., "Ostraka and the Process...", *op.cit.*; BRENNE, S., *Ostrakismos und Prominenz...*, *op.cit.*, pp. 22-3; SCHEIDEL, W., "Aussagen der Testimonien über die Institution des Ostrakismos", en: P. Siewert, S. Brenne, B. Eder, H. Heftner, & W. Scheidel (eds.), *Ostrakismos - Testimonien. Vol. I. (Historia Einzelschriften, N° 155)*, Franz Steiner Verlag, Stuttgart, 2002, pp. 483–503; DABDAB TRABULSI, J.A., *Essai sur la mobilisation...*, *op.cit.*, pp. 59-80 y la reciente monografía de FORSDYKE, S., *Exile, ostracism, and democracy...*, *op.cit.*, pp. 146-9 en donde se encontrará una puesta al día de la problemática y la bibliografía actualizada sobre el tema.

aparentemente— por el pueblo ateniense como reacción a su política filopérsica³⁷. Pero el ostracismo de Hiparco no fue el único sino más bien el que dio comienzo a una larga lista de hombres políticos atenienses que, a lo largo del siglo V, estuvieron cerca o fueron efectivamente "condenados" hasta que, finalmente, con la elección de Hipérbolo para el ostracismo del año 416, la herramienta quedó en desuso³⁸.

Ahora bien, con la "condena" a Hiparco se abrió un primer momento en el uso del ostracismo en el cual dicha herramienta se utilizó principalmente contra distintas personalidades vinculadas a tiranía gobernante en la Atenas de fines del arcaísmo. Como afirma [Aristóteles], tras el ostracismo de Megacles en el 486 siguieron tres años en los que los atenienses se encargaron de expulsar de la ciudad a los "amigos de los tiranos [*toùs tôn tyránnon phílous*]" para luego, a partir del cuarto, encargarse de "los otros [*tôn állon*]", "siempre que alguno fuese, a su parecer, demasiado poderoso"³⁹. El primero en sufrir el exilio de entre los que no se vincularon a la tiranía fue Jántipo, el padre de Pericles, en el 485/4 a quien se sumarán luego una larga serie de ciudadanos de primera importancia política hasta llegar a Hipérbolo⁴⁰.

Pero, si bien hasta aquí hemos hablado de "condenas" y "condenados", sin embargo, en efecto, no debemos pensar estrictamente al ostracismo como una penalización que alguien sufre en virtud de la comisión de alguna falta o crimen. De hecho, a los ciudadanos que podían ser condenados no se les formulaba ninguna acusación concreta a la vez que tampoco se les permitía defensa alguna en una instancia pública⁴¹. Esta característica del ostracismo resultaba clara para Plutarco en tanto expresaba que "El ostracismo no era un castigo [*kólasis*], sino una especie de remedio y alivio que se ponía al envidiar, pues éste se complace en humillar a los que se destacan y deshonrándolos de esta manera se libera su malicia"⁴².

Pero, más allá de los distintos casos concretos en que se efectivizó el ostracismo, el aspecto que aquí nos interesa destacar es el hecho de que éste funcionó verdaderamente como una herramienta en manos del *dêmos* para evitar la concentración del poder, el desarrollo de un gobierno de tipo "tiránico"⁴³ o la constitución un liderazgo fuerte —opuesto a la voluntad

³⁷ ANDROCIÓN, *FGrH* 324 F 6; [ARISTÓTELES], *Constitución de los atenienses*, 22.4. Cf. PLUTARCO, *Nicias*, 11.

³⁸ PLUTARCO, *Nicias*, 11; *Alcibíades*, 13; *Arístides*, 7.3-4; TUCÍDIDES, 8.73.3.; TEOPOMPO, *FGrH* 115 F 96 (b); ANDROCIÓN, *FGrH* 324 F 42; PLATÓN EL CÓMICO, fr. 203 Kassel-Austin. Sobre el ostracismo de Hipérbolo, ver los trabajos de RHODES, P.J., "The Ostracism of...", *op.cit.*; RHODES, P.J., "Who ran democratic...", *op.cit.*, p. 471; FORSDYKE, S., *Exile, ostracism, and democracy...*, *op.cit.*, pp. 170-5 y ROSENBLOOM, D., "Ponêroi vs. Chrêstoi: the Ostracism of Hyperbolos and the Struggle for Hegemony in Athens after the Death of Perikles, I", *Transactions of the American Philological Association*, American Philological Association, 134.1, 2004, pp. 323-58 en los que se analizan las fuentes pertinentes y la bibliografía existente sobre el tema.

³⁹ [ARISTÓTELES], *Constitución de los atenienses*, 22.6.

⁴⁰ Para un análisis de las fuentes y la bibliografía sobre los individuos que sufren el ostracismo en el siglo V ateniense, ver: DE STE. CROIX, G.E.M., *Athenian democratic origins...*, *op.cit.*, pp. 198-9 y FORSDYKE, S., *Exile, ostracism, and democracy...*, *op.cit.*, pp. 165-77.

⁴¹ Cf. KNOX, R., "«So mischievous a beast»? The Athenian *demos* and its treatment of its politicians", *Greece & Rome*, University of Southampton, 32, 1985, pp. 152-3.

⁴² PLUTARCO, *Temístocles*, 22.3; cf. *Arístides*, 7.3-5. También está expresada la idea de "remedio" (*iatreía*) en ARISTÓTELES, *Política*, 1284b 18; cf. 1302b 15-21.

⁴³ Cf. KNOX, R., "«So mischievous a beast»? The Athenian *demos*...", *op.cit.*, pp. 155-6 donde se analizan las fuentes sobre la cuestión. Ver al respecto las reflexiones de RHODES, P.J., A

mayoritaria del *dêmos*– que ponga en peligro la unidad de la *pólis*⁴⁴. En relación a esta cuestión, merece la pena volver sobre el planteo formulado por [Aristóteles] al respecto cuando afirma que:

“...una vez que vencieron en la batalla de Maratón, bajo el arcontado de Fenipo y, transcurridos dos años desde la victoria, confiado en sí ya el pueblo [*tharroúntos éde toû démou*], entonces, por primera vez, utilizaron la ley del ostracismo, la cual fue instituida por desconfianza hacia los poderosos [*hòs etéthe dià tèn hypopsían tòn en taís dynámesin*], puesto que Pisístrato, cuando fue jefe del pueblo y estratega, se había convertido en tirano [*týrannos katéste*]”⁴⁵.

Esa idea de “desconfianza hacia los poderosos” también está presente en la *Política* de Aristóteles en tanto allí podemos leer que, según el filósofo de Estagira, el ostracismo es una práctica común en las democracias como un modo de evitar la concentración de poder en algunos individuos en tanto ella podría llevar a una ruptura de la *isonomía*:

“...las ciudades que son gobernadas democráticamente [*demokratoumenai póleis*] han establecido el ostracismo, pues éstas parecen perseguir sobre todo la igualdad [*tèn isóteta málista pánton*], de modo que a los que parecían alcanzar un poder excesivo debido a su riqueza o a sus muchas relaciones políticas o a cualquier otra fuerza política, los sometían al ostracismo y los

commentary..., *op.cit.*, pp. 269-70 acerca de las posibles motivaciones que dieron origen al ostracismo y las que determinaron su evolución y su uso posterior. Por otro lado, el ostracismo no era el único dispositivo utilizado para proteger a la *pólis* contra el surgimiento de una tiranía. Por ejemplo, sabemos a partir de una ley citada por ANDÓCIDES, 1.96-7 que se permitía la práctica del asesinato preventivo contra quienes aspiraran a la tiranía o intentaran desestabilizar el poder del *dêmos*. Cf. HERMAN, G., *Morality and behaviour in democratic Athens. A social history*, Cambridge University Press, Cambridge, 2006, pp. 235-7; en el mismo sentido se puede leer el decreto antitiránico del 337/6 publicado en SEG 12.87. Por otro lado, acordamos con el análisis de DE STE. CROIX, G.E.M., *Athenian democratic origins...*, *op.cit.*, pp. 211-2 según el cual una potencial tiranía se encontraba lejos de ser una amenaza factible a la democracia luego del año 510. A pesar de ello, la idea de la tiranía como principal amenaza a la *demokratía* se encuentra repetida en la mayoría de nuestras fuentes sobre el ostracismo y, desde nuestra óptica, ello se debe a que la tiranía es, para el pensamiento griego, la alteridad absoluta a la democracia e, incluso, a la organización políada. En relación a esto último, ver la idea expresada por MORRIS, I., “The early *polis* ...”, *op.cit.*, p. 48: “Tyranny was the antithesis of the polis. It is no accident that most tyrants are credited with centralizing state power”; cf. BERENT, M., “Hobbes and the ‘Greek tongues’”, *History of Political Thought*, Imprint Academic, 17.1, 1996, pp. 37, 40, 50; BERENT, M., “Stasis, or the Greek invention of politics”, *History of Political Thought*, Imprint Academic, 19.3, 1998, pp. 337, 334-5, 337; BERENT, M., “Anthropology and the classics...”, *op.cit.*, pp. 260-1; BERENT, M., “Sovereignty: ancient and modern”, *Polis. The Journal of the Society for Greek Political Thought*, Imprint Academic, 17.1-2, 2000, pp. 23-4; BERENT, M., “In search of the Greek State: a rejoinder to M.H. Hansen”, *Polis. The Journal of the Society for Greek Political Thought*, Imprint Academic, 21.1-2, 2004, pp. 110-1, 116-7; BERENT, M., “The stateless polis: a reply to critics”, *Social Evolution & History*, “Uchitel” Publishing House, 5.1, 2006, p. 145 quien retoma el planteo FINLEY, M.I., *El nacimiento...*, *op.cit.*, p. 33..

⁴⁴ DE STE. CROIX, G.E.M., *Athenian democratic origins...*, *op.cit.*, pp. 192-212.

⁴⁵ [ARISTÓTELES], *Constitución de los atenienses*, 22.3; cf. RHODES, P.J., *A commentary ...*, *op.cit.*, p. 266-71.

expulsaban de la ciudad durante un determinado período de tiempo”⁴⁶.

El carácter de instrumento antitiránico, que aparece claro en los pasajes citados más arriba, también está presente en la descripción que Plutarco hace de los casos de Arístides, Temístocles, Pericles, Nicias y Alcibíades. En relación al primero, el biógrafo afirmaba que le tocó en suerte ser primero amado y luego odiado:

“...sobre todo al difundir Temístocles entre las gentes el rumor de que Arístides había hecho inútiles los tribunales... y que se estaba organizando de forma clandestina una monarquía sin escolta [*monarkhían adoryphóreton*]. Ya entonces al pueblo, que estaba eufórico por la victoria y se consideraba merecedor de los más altos honores, le disgustaba que el nombre de Arístides gozara de una reputación superior a la de la mayoría [*dóxan hupèr tous pollùs*]... lo condenaron al ostracismo poniendo el temor a una tiranía [*phóbon tyrannídos*] como excusa de la envidia que sentían por su reputación”⁴⁷.

En cuanto a Temístocles, luego de recordar que el héroe de Salamina irritaba al *dêmos*, entre otras actitudes, evocando sus hazañas una y otra vez, Plutarco afirma que:

“Finalmente, usaron el ostracismo contra él y cercenaron la consideración y autoridad que tenía, como solían hacer con todos aquellos a los que consideraban insoportables por su poder [*té dynámei bareîs*] e incompatibles con la igualdad democrática [*isóteta demokratikén asymmétrous*]”⁴⁸.

Una referencia que iría en el mismo sentido es aquella brindada por Plutarco en su descripción de la vida de Pericles durante su juventud. Según relata el biógrafo, el líder político de la democracia ateniense:

“como era rico [*plóutou*], pertenecía a un linaje distinguido [*génous prosóntos autô lamproû*] y tenía amigos influyentes [*phílon hoi pleíston edýnanto*], se mantenía totalmente apartado de la política por temor al ostracismo”⁴⁹.

Por último, en relación a Nicias y Alcibíades, el biógrafo nacido en Queronea dirá que:

“La enemistad entre Alcibíades y Nicias estaba en su punto más virulento cuando llegó el momento de tratar en la asamblea el

⁴⁶ ARISTÓTELES, *Política*, 1284a 17-22; cf. 1284b 15-22, 1302b 15-21, 1308b 16-9.

⁴⁷ PLUTARCO, *Arístides*, 7.1-2

⁴⁸ PLUTARCO, *Temístocles*, 22.3; cf. TUCÍDIDES, 1.135.3 y los comentarios de HORNBLLOWER, S., *A commentary on Thucydides. Volume I. Books I-III*, Oxford University Press, Oxford, 1991, p. 220.

⁴⁹ PLUTARCO, *Pericles*, 7.1.

ostracismo –medida que el pueblo [*ho dêmos*] acostumbraba tomar de cuando en cuando desterrando por un plazo de diez años a alguien de quien tuviera sospechas [*hypópton*] o a quien odiara por su fama [*dóxan*] o su riqueza [*plóuton*]. Ambos se encontraban en una situación confusa y peligrosa, pues uno de ellos debía ser condenado al ostracismo. A la gente le desagradaba la forma de vivir de Alcibíades y le daba miedo su audacia, como queda mejor explicado en su biografía. Nicias era envidiado por la riqueza [*hó plóutos*] que poseía y sobre todo, su conducta resultaba odiosa: no era simpático ni se trataba con el pueblo [*tò mè philánthropon medè demotikón*], sino que, insociable y elitista [*ámikton kai oligarkhikòn*], parecía distinguirse de los demás [*allókoton edókei*]; y además ya se había enfrentado muchas veces a los deseos del pueblo, forzándolo a hacer lo conveniente en contra de su voluntad”⁵⁰.

Finalmente, para Tucídides el ostracismo también se demostraba como un mecanismo que evitaba la concentración de poder en un ciudadano. Es así que, al referirse a la figura de Hipérbolo en el contexto de la contrarrevolución democrática en Samos, aparece –expresada de forma negativa– la idea del ostracismo como remedio contra el desarrollo de un poder excesivo. Al respecto, el historiador afirma que el continuador de Cleón,

“había sido condenado al ostracismo no por temor a su poder y prestigio [*ou dià dynámeos kai axiómatos phóbon*], sino por su vileza y por constituir una deshonra para la ciudad [*allà dià ponerían kai aiskhýnen tês póleos*]”⁵¹.

Pero más allá del ostracismo y su importancia, sin embargo, es necesario mencionar el hecho de que, durante la vigencia –e incluso más allá– de lo que hemos definido más arriba como la “democracia radical”, existieron también otros mecanismos corrientes para controlar a los líderes políticos y a los magistrados. Al igual que la herramienta supuestamente introducida por Clístenes, dichos mecanismos tenían como objeto evitar la concentración del poder por parte de un individuo o un grupo de ellos. Así, se buscaba mantener la *isonomía* conjurando los peligros que tal acumulación de poder suponía para el orden democrático. Junto al ostracismo, entonces, existió la posibilidad de que los ciudadanos atenienses que se destacaban por su rol político fueran condenados a multas, confiscaciones de propiedad, pérdida de los derechos de ciudadanía (*atimía*), exilio, ejecución y otro tipo de penas⁵².

Un breve repaso –que no pretende ser exhaustivo ni tratar todos los casos– de la historia de algunos líderes atenienses en el siglo V⁵³ puede

⁵⁰ PLUTARCO, *Nicias*, 11.1-2; cf. *Alcibíades*, 13.3-5.

⁵¹ TUCÍDIDES, 8.73.3; cf. HORNBLLOWER, S., *A commentary on Thucydides. Volume III – Books 5.25 – 8.109*, Oxford University Press, Oxford, 2008, pp. 968-72.

⁵² Al respecto de los diversos mecanismos, puede ser útil la consulta de: SINCLAIR, R.K., *Democracia y participación...*, *op.cit.*, pp. 237-80, 291-301; FINLEY, M.I., “Demagogos atenienses”, *op.cit.*, p. 33; RHODES, P.J., “The «acephalous» polis?”, *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte*, Franz Steiner Verlag 44.2, 1995, pp. 157-8.

⁵³ Para la cuestión tratada en este párrafo nos hemos basado en el trabajo de KNOX, R., “«So mischievous a beast»? The Athenian *demos*...”, *op.cit.*, pp. 132-61 en donde se encuentra

resultar clarificador acerca del alcance de estos mecanismos de control popular y la importancia que adquieren en la defensa de la libertad del *démos*. En relación a los dirigentes de la época de las guerras con Persia, sabemos que Milcíades, héroe en Maratón, fue condenado a pagar una multa de 50 talentos en 489 luego de que la expedición a Paros que comandaba fracasara⁵⁴; como hemos visto más arriba, Temístocles, que tuvo un papel relevante en la batalla de Salamina, sufrió el ostracismo (y luego la muerte⁵⁵) al igual que Arístides y Jántipo aunque estos dos últimos fueron beneficiarios de una amnistía⁵⁶. En cuanto a los líderes de los '70s y '60s, se debe decir que Cimón, hijo de Milcíades y comandante exitoso en una serie de batallas de la temprana Liga Délica, fue condenado al ostracismo en 461 por su política conservadora y de alianza con Esparta⁵⁷. En cuanto a Efiálfes, se sabe que fue asesinado en forma poco clara⁵⁸. En relación a la época de Pericles, se puede citar el caso de Tucídides, hijo de Melesias y principal opositor a la política pericleana, que sufrió el ostracismo en 443⁵⁹ y el del propio Pericles que fue multado y destituido del cargo de estratega cuando su estrategia militar se volvió impopular hacia el 430⁶⁰. También se podría citar el caso referido únicamente por Antífote acerca de los *hellenotamíai* (magistrados encargados de recibir los tributos de la Liga) condenados a muerte erróneamente. Error que fue descubierto cuando ya nueve de los diez integrantes del cuerpo colegiado habían recibido la pena capital⁶¹. Para las últimas décadas del siglo V, tenemos los casos de Pitodoro y Sófocles condenados al exilio y el de Eurimedonte que fue multado luego de regresar de Sicilia con un fracaso en 424⁶². A la vez se podrían citar los casos del historiador Tucídides exiliado luego de la pérdida de Anfiópolis⁶³ y el ya referido ostracismo de Hipérbolo en 416⁶⁴. La lista podría seguir con Alcibíades quien partió al exilio voluntario en dos ocasiones para evitar procesos judiciales en 415 (donde fue condenado a muerte en ausencia y sus propiedades resultaron confiscadas)⁶⁵ y en 407⁶⁶, o los ocho generales de las Arginusas que en el 406 fueron penados con la pena capital por no recoger los cuerpos de los caídos en la lucha a pesar de salir victoriosos de la batalla, pena que fue ejecutada sobre los seis que regresaron a Atenas⁶⁷.

reunida y analizada la evidencia documental así como también la bibliografía pertinente sobre la problemática. Cf. FINLEY, M.I., *Democracy ancient and modern. Revised Edition*, Rutgers University Press, Londres, 1985, p. 24; SINCLAIR, R.K., *Democracia y participación...*, op.cit., pp. 293-5; HERMAN, G., *Morality and behaviour...*, op.cit., p. 226.

⁵⁴ HERÓDOTO, 6.136.

⁵⁵ TUCÍDIDES, 1.135.

⁵⁶ [ARISTÓTELES], *Constitución de los atenienses*, 22.6-7.

⁵⁷ PLUTARCO, *Cimón*, 15-17; *Pericles*, 9.4

⁵⁸ [ARISTÓTELES], *Constitución de los atenienses*, 25.4.

⁵⁹ PLUTARCO, *Pericles*, 14.2.

⁶⁰ TUCÍDIDES, 2.65.

⁶¹ ANTIFONTE, 5.69-71; cf. SINCLAIR, R.K., *Democracia y participación...*, op.cit., p. 294.

⁶² TUCÍDIDES, 4.65.

⁶³ TUCÍDIDES, 5.26.

⁶⁴ Ver más arriba la nota 38.

⁶⁵ TUCÍDIDES, 6.27-9, 53, 60.

⁶⁶ TUCÍDIDES, 6.15, 61; JENOFONTE, *Helénicas*, 1.5.11-7; PLUTARCO, *Alcibíades*, 20-2, 35-6.

⁶⁷ JENOFONTE, *Helénicas*, 1.7, 2.3.32; DIODORO SÍCULO, 13.101.1-4; PLATÓN, *Apología*, 32b-c; cf. ANDREWES, A., "The Arginousai Trial", *Phoenix*, Classical Association of Canada, 28, 1974, pp. 112-22; SINCLAIR, R.K., *Democracia y participación...*, op.cit., pp. 294-5.

Pero retomando el tema del ostracismo, un aspecto que merece ser destacado es que la vigencia de tal herramienta de control popular coincidió a grandes rasgos con la “democracia radical” aunque ésta, como hemos visto, comenzó algunos años después de la instauración del ostracismo y se extendió por un tiempo más que la última condena. Sin embargo, más allá de este desfase, lo que nos interesa postular es que tanto la “democracia radical” como el ostracismo –y las demás herramientas de control popular– requerían de un compromiso activo y masivo de los ciudadanos en la esfera política.

Esto explicaría, a nuestro entender, la *impasse* que se verifica entre la instauración de la ley de ostracismo en tiempos de Clístenes (508/7) y la primera condena producida casi 20 años después. Como indica [Aristóteles] en el pasaje citado anteriormente, era necesario que el *dêmos* –debemos de suponer que como resultado de la victoria en Maratón– “confíe en sí mismo” [*tharroûntos éde tou dêmou*], para que pueda producir la primera condena al ostracismo, en este caso, en perjuicio de Hiparco. En el mismo sentido, hemos visto que, según la apreciación de Plutarco, en el momento en el que se produce el ostracismo de Arístides, el pueblo “estaba eufórico por la victoria y se consideraba merecedor de los más altos honores”⁶⁸.

Pero si la autoconfianza fue lo que posibilitó a los atenienses hacer efectiva la clisténica ley del ostracismo, fue la falta de esa confianza en sí mismo lo que facilitó el golpe oligárquico de los Cuatrocientos en el año 411 y con él, el inicio del colapso de la “democracia radical”. Citaremos en extenso la descripción hecha por Tucídides del contexto y los hechos:

“Así y todo, el pueblo se seguía reuniendo y también se reunía el consejo designado por sorteo, pero no se tomaba ningún acuerdo que no contara con el beneplácito de los conjurados, sino que los oradores eran de los suyos y los discursos que se pronunciaban eran examinados previamente por ellos. No se manifestaba, además, ninguna oposición entre los otros ciudadanos debido al miedo [*dediòs*] que les causaba el número de los conjurados [...] ...el pueblo tenía quietud [*hesykhían eîkhei ho dêmos*] y era presa de un espanto [*katáplexis*] tal que quien no sufría violencia, aún sin decir palabra, se consideraba afortunado. [...] tenían el ánimo derrotado, y no podían averiguar la verdad, incapaces de llegar a ella a causa del gran tamaño de la ciudad y del recíproco desconocimiento entre los ciudadanos. Por esta misma razón, si uno estaba indignado, no tenía la posibilidad de expresar su pesar a otro con vistas a organizar una reacción; pues se habría encontrado con que aquel a quien iba a hablar, o era un desconocido, o un conocido que no le inspiraba confianza [*ápiston*]. En efecto, todos los del pueblo se trataban con recelo unos a otros [*allélois gàr hápantes hypóptos prosésan*] [...]. Y el hecho es que entre los demócratas había algunos de quienes nunca se hubiera creído de que se pasaran a la oligarquía; y fueron éstos los que causaron mayor desconfianza en la masa y los que más contribuyeron a la

⁶⁸ PLUTARCO, *Arístides*, 7.1.

seguridad de los oligarcas, al proporcionarles el apoyo de la desconfianza del pueblo en sí mismo [*tèn apistían tô démo pròs heautòn*]⁶⁹.

El lenguaje utilizado por el historiador de la Guerra del Peloponeso no deja lugar a dudas; hace constantemente referencia al “miedo”: *dediós, katáplexis*; a la “desconfianza”: *ápiston, prosésan*; y, finalmente, a la “inmovilidad” de la ciudadanía ateniense: *hesykhían*. La frase más elocuente es, quizás, la que cierra el pasaje: *tèn apistían tô démo pròs heautón*; que podríamos traducir como “la desconfianza del pueblo en sí mismo”.

Es esa confianza en sí mismo la que en última instancia había favorecido la participación política popular y, como hemos podido ver, impulsó a los atenienses a utilizar plenamente las herramientas institucionales que, como el ostracismo, permitían garantizar la soberanía del *dêmos* frente a diversas amenazas. La pérdida de dicha confianza, que se podría rastrear ya en las convulsiones que se generaron en el contexto del envío de la flota a Sicilia en el 415, supuso el inicio del fin de la “democracia radical” que se vio en lo sucesivo golpeada por una cadena de catástrofes como ser la pérdida de la flota en el sur de Italia, el golpe de los Cuatrocientos, la instalación de una guarnición espartana en Decelea, la capitulación de la ciudad frente a los peloponesios y, finalmente, el golpe oligárquico de los Treinta Tiranos en 404⁷⁰.

Recapitulando, lo visto hasta aquí nos permite afirmar que el cuerpo cívico ateniense fue capaz de mantener su propia libertad bajo la democracia a partir de una participación activa en el control de sus líderes. Es probable que el ostracismo haya sido, entre tantos otros, el mecanismo de control más extremo en manos del *dêmos* para asegurar el mantenimiento de la *isonomía* democrática, de la comunidad como *comunidad indivisa*. Sin embargo, lo que aparece como una paradoja es el hecho de que tal ordenamiento constitucional supuso un liderazgo político tan necesario como limitado en su poder real. Pero, del mismo modo que en la perspectiva de Clastres las “sociedades sin Estado” en tanto “sociedades indivisas” no carecen, sin embargo, de “poder”, así también podemos afirmar que en la democracia ateniense el “poder” no se encuentra ausente en la comunidad de ciudadanos. Sin embargo, es un “poder que se anula a sí mismo” en tanto no opera como una herramienta de control en mano de los dominantes para ser manipulada contra los dominados sino, por el contrario, es un dispositivo utilizado para mantener la *isonomía*, para conservar a la *comunidad indivisa* como igual a sí misma⁷¹, sin fisuras entre superiores e inferiores⁷². Utilizando las palabras del antropólogo francés podríamos decir, entonces, que los atenienses, al idear e implementar el ostracismo, “supieron inventar un medio para neutralizar la virulencia de la

⁶⁹ TUCÍDIDES, 8.66; cf. HORNBLOWER, S., *A commentary... Volume III, op.cit.*, pp. 944-8.

⁷⁰ TUCÍDIDES, 6.27-9. Para una contextualización, ver: HORNBLOWER, S., *A commentary... Volume III, op.cit.*, pp. 367-81 y DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. & PASCUAL GONZÁLEZ, J., *Esparta y Atenas...*, *op.cit.*, pp. 288-90.

⁷¹ CLASTRES, P., *Investigaciones en...*, *op.cit.*, p. 159. Esta perspectiva puede vincularse a ciertos planteos de VERNANT, J.-P., *Atravesar fronteras. Entre mito y política II*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2008, pp. 135-8, 143 quien afirma (en p. 135) que “Depositar el *kratos*, el poder de la dominación, en un lugar pensado como central, del que todos los miembros de la comunidad están a la misma distancia, no es solo despersonalizarlo, sino *neutralizarlo*”, el subrayado es nuestro.

⁷² CLASTRES, P., *Investigaciones en...*, *op.cit.*, pp. 112-5, 176.

autoridad política”⁷³ generando una dinámica de poder que se anulaba a sí misma y prohibía la emergencia de un poder político individual, central y separado de la comunidad de los *polítai*.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDREWES, A., “The Arginousai Trial”, *Phoenix*, Classical Association of Canada, 28, 1974, pp. 112-22.
- BERENT, M., “Hobbes and the ‘Greek tongues’”, *History of Political Thought*, Imprint Academic, 17.1, 1996, pp. 36-59.
- BERENT, M., “Stasis, or the Greek invention of politics”, *History of Political Thought*, Imprint Academic, 19.3, 1998, pp. 331-362.
- BERENT, M., “Anthropology and the classics: war, violence and the stateless polis”, *The Classical Quarterly*, The Classical Association, 50.1, 2000, pp. 257-289.
- BERENT, M., “Sovereignty: ancient and modern”, *Polis. The Journal of the Society for Greek Political Thought*, Imprint Academic, 17.1-2, 2000, pp. 2-34.
- BERENT, M., “In search of the Greek State: a rejoinder to M.H. Hansen”, *Polis. The Journal of the Society for Greek Political Thought*, Imprint Academic, 21.1-2, 2004, pp. 107-146.
- BERENT, M., “The stateless polis: a reply to critics”, *Social Evolution & History*, “Uchitel” Publishing House, 5.1, 2006, pp. 141-163.
- BRENNE, S., “Ostraka and the Process of Ostrakophoria”, en: W.D.E. Coulson, O. Palagia, T.L. Shear, H.A. Shapiro & F.J. Frost (eds.), *The Archaeology of Athens and Attica under the Democracy: Proceedings of an international conference celebrating 2500 years since the birth of democracy in Greece, held at the American School of Classical Studies at Athens, December 4-6, 1992 (Oxbow Monographs in Archaeology, Nº 37)*, Oxbow Books, Oxford, 1994, pp. 13-24.
- BRENNE, S., *Ostrakismos und Prominenz in Athen. Attische Bürger des 5. Jhs. v. Chr. auf den Ostraka (Tyche, Suppl. 3)*, Holzhausen Verlag, Viena, 2001.
- BRENNE, S., “Rotfigurige Schale des ‘Pan-Malers’ (Oxford 1911.617) aus Cerveteri (470–460 v.Chr.): Auszählung der Ostraka?”, en: P. Siewert, S. Brenne, B. Eder, H. Heftner, & W. Scheidel (eds.), *Ostrakismos - Testimonien. Vol. I. (Historia Einzelschriften, Nº 155)*, Franz Steiner Verlag, Stuttgart, 2002, pp. 174-84.
- BRENNE, S., “Die Ostraka (487–ca. 416 v.Chr.) als Testimonien (T1)”, en: P. Siewert, S. Brenne, B. Eder, H. Heftner, & W. Scheidel (eds.), *Ostrakismos - Testimonien. Vol. I. (Historia Einzelschriften, Nº 155)*, Franz Steiner Verlag, Stuttgart, 2002, pp. 36–166.
- BRONEER, O., “Excavations on the North Slope of the Acropolis, 1937”, *Hesperia*, American School of Classical Studies at Athens, 8, pp. 161-263.
- CAMP, J.M., “Excavations in the Athenian Agora, 1994 and 1995”, *Hesperia*, American School of Classical Studies at Athens, 65, 1996, pp. 231-61.
- CAMP, J.M., “Excavations in the Athenian Agora, 1996 and 1997”, *Hesperia*, American School of Classical Studies at Athens, 68, 1999, pp. 255-8.
- CARCOPINO, J., “Histoire de l'ostracisme athénien”, *Mélanges d'histoire ancienne*, Bibliothèque de la Faculté des Lettres de l'Université de Paris, 25, 109, 1909, pp. 83-267.
- CARTLEDGE, P., “The Greeks and anthropology”, *Classics Ireland*, Classical Association of Ireland, 2, 1995, pp.17-28.
- CLASTRES, P., *Investigaciones en antropología política*, Gedisa, Barcelona, 2001.
- CLASTRES, P., *La sociedad contra el Estado*, Editorial Terramar, Buenos Aires, 2008.
- CONNOR, W. R., *The new politicians of fifth-century Athens*, Princeton University Press, Princeton, 1971.
- DABDAB TRABULSI, J.A., *Essai sur la mobilisation politique dans la Grèce ancienne*, Annales Littéraires de L'Université de Besançon, Besançon, 1991.
- DAVIES, J.K., *La democracia y la Grecia clásica*, Taurus, Madrid, 1981.
- DE POLIGNAC, F., “Anthropologie du politique en Grèce ancienne (note critique)”, *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, École des Hautes Études en Sciences Sociales 52.1, 1997, pp. 31–9.
- DE STE. CROIX, G.E.M., *Athenian democratic origins and other essays*, Oxford University Press, Oxford, 2004.

⁷³ CLASTRES, P., *La sociedad contra... op.cit.*, pp. 40, 180,

DETIENNE, M., *Los griegos y nosotros. Antropología comparada de la Grecia antigua*, Akal, Madrid, 2007.

DODDS, E., *Los griegos y lo irracional*, Alianza Editorial, Madrid, 1980.

DOENGES, N.A., "Ostracism and the boulai of Kleisthenes", *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte*, Franz Steiner Verlag, 45, 1996, pp. 387-404.

DOMÍNGUEZ MONEDERO, A. & PASCUAL GONZÁLEZ, J., *Esparta y Atenas en el siglo V a.C.*, Editorial Síntesis, Madrid, 1999.

FINLEY, M.I., "Demagogos atenienses", en M.I. Finley (ed.), *Estudios sobre historia antigua*, Akal, Madrid, 1981, pp. 11-36.

FINLEY, M.I., *Uso y abuso de la historia*, Editorial Crítica, Barcelona, 1984.

FINLEY, M.I., *Democracy ancient and modern. Revised Edition*, Rutgers University Press, Londres, 1985.

FINLEY, M.I., *El nacimiento de la política*, Editorial Crítica, Barcelona, 1986.

FINLEY, M. I., "La revolución en la antigüedad", en: R. Porter & M. Teich (eds.), *La revolución en la historia*, Editorial Crítica, Barcelona, 1990, pp. 71-87.

FORSDYKE, S., *Exile, ostracism, and democracy: the politics of expulsion in ancient Greece*, Princeton University Press, Princeton, 2005.

GALLEGO, J., *La democracia en tiempos de tragedia. Asamblea ateniense y subjetividad política*, Miño y Dávila Editores, Buenos Aires, 2003.

GERNET, L., *Antropología de la Grecia antigua*, Editorial Taurus, Madrid, 1980.

HALL, L.G.H., "Ephialtes, the Areopagus and the Thirty", *The Classical Quarterly*, The Classical Association, 40.2, 1990, pp. 319-28.

HANSEN, M.H., "Demos, Ecclesia and Dicasterion in Classical Athens", *Greek, Roman and Byzantine Studies*, Duke University, 19, 1978, pp. 127-146.

HANSEN, M.H., *The Athenian Ecclesia: a collection of articles 1976-1983. Volume I*, Museum Tusulanum Press, Copenhagen, 1983.

HANSEN, M.H., *The Athenian Ecclesia: a collection of articles 1983-1989. Volume II*, Museum Tusulanum Press, Copenhagen, 1989.

HANSEN, M.H., *The Athenian democracy in the age of Demosthenes. Structure, principles and ideology*, Blackwell Publishers, Oxford, 1991.

HANSEN, M.H., "The 190 Themistocles ostraka as Evidence of Large Political Groups", en: K. Ascani, V. Gabrielsen, K. Kvist & A.H. Rasmussen (eds.), *Ancient history matters. Studies presented to Jens Erik Skydsgaard on his seventieth birthday*, «L'ERMA» di Bretschneider, Roma, 2002, pp. 193-7.

HARRIS, W.V., *Ancient Literacy*, Harvard University Press, Cambridge & Londres, 1989.

HARRISON, A.R.W., "Law-making at Athens at the end of the fifth century B. C.", *The Journal of Hellenic Studies*, The Society for the Promotion of Hellenic Studies, 75, 1955, pp. 26-35.

HARVEY, F.D., "Literacy in the Athenian Democracy", *Revue des Études Grecques*, Université Michel De Montaigne Bordeaux 3, 79, 1966, pp. 585-635

HERMAN, G., *Morality and behaviour in democratic Athens. A social history*, Cambridge University Press, Cambridge, 2006.

HIGNETT, C., *A history of the Athenian constitution to the end of the fifth century B.C.*, Oxford University Press, Oxford, 1952.

HORNBLOWER, S., *A commentary on Thucydides. Volume I. Books I-III*, Oxford University Press, Oxford, 1991.

HORNBLOWER, S., *A commentary on Thucydides. Volume III – Books 5.25 – 8.109*, Oxford University Press, Oxford, 2008.

HUMPHREYS, S.C., "Public and private interests in classical Athens", *The Classical Journal*, Classical Association of the Middle West and South, 73, 1977/8, pp. 97-104.

HUMPHREYS, S., *Anthropology and the Greeks*. Routledge, Londres, 2004.

JONES, L.A., "The role of Ephialtes in the rise of Athenian democracy", *Classical Antiquity*, University of California, 6.1, 1987, pp. 53-76.

KAGAN, D., "The origin and purposes of ostracism", *Hesperia*, American School of Classical Studies at Athens, 30, 1961, pp. 393-401.

KLUCKHOHN, C., *Anthropology and the Classics*, Brown University Press, Providence, 1961.

KNOX, R., "«So mischievous a beast»? The Athenian demos and its treatment of its politicians", *Greece & Rome*, University of Southampton, 32, 1985, pp. 132-61.

LANG, M. L., *The Athenian Agora. Vol. 25: Ostraka*, The American School of Classical Studies at Athens, Princeton, 1990.

- LONIS, R., "Astu et Polis. Remarques sur le vocabulaire de la ville et de l'État dans les inscriptions attiques du V au milieu du II s. av. J.-C.", *Ktèma. Civilisations de l'Orient, de la Grèce et de Rome antiques*, Université de Strasbourg, 8, 1983, pp. 95-107.
- LORAU, N., "Aux origines de la démocratie. Sur la «transparence» démocratique", *Raison Présente*, Union Rationaliste, 49, 1979, pp. 3-13.
- LORAU, N., *L'Invention d'Athènes. Histoire de l'oraison funèbre dans la «cité classique»*, Payot, Paris, 1993.
- LORAU, N., "Notas sobre el uno, el dos y lo múltiple", en M. Abensour (comp.), *El espíritu de las leyes salvajes. Pierre Clastres o una nueva antropología política*, Ediciones del Sol, Buenos Aires, 2007, pp. 243-64.
- LORAU, N., *La ciudad dividida. El olvido en la memoria de Atenas*, Katz Editores, Madrid, 2008.
- MACDOWELL, D., "Law-making at Athens in the fourth century B.C.", *The Journal of Hellenic Studies*, The Society for the Promotion of Hellenic Studies, 95, 1975, pp. 62-74.
- MACDOWELL, D., *The law in classical Athens*, Cornell University Press, Nueva York, 1986.
- MARR, J.L. & RHODES, P.J., *The «Old oligarch»: The Constitution of the Athenians attributed to Xenophon*, Aris & Phillips, Oxford, 2008.
- MEIER, CH., *Introducción a la antropología política de la antigüedad clásica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1985.
- MEIGGS, R. & LEWIS, D. (eds.), *A selection of Greek inscriptions to the end of the fifth century BC*, Clarendon Press, Oxford, 1969.
- MORRIS, I., "The early polis as city and state", en J. Rich & A. Wallace-Hadrill (eds.), *City and country in the ancient world*, Routledge, Londres, 1991, pp. 25-57.
- MOSSÉ, C., *Historia de una democracia: Atenas*, Akal Editores, Madrid, 1987.
- MOSSE, C., *Politique et société en Grèce ancienne. Le «modèle» athénien*, Flammarion, Paris, 1995.
- MUSTI, D., *Demokratía. Orígenes de una idea*, Alianza Editorial, Madrid, 2000.
- OBBER, J., *Mass and Elite in Democratic Athens. Rhetoric, Ideology and the Power of the People*, Princeton University Press, Princeton, 1989.
- OBBER, J., *The Athenian revolution. Essays on ancient Greek democracy and political theory*, Princeton University Press, Princeton, 1996.
- OBBER, J., "«I besieged that man». Democracy's revolutionary start", en: K.A. Raaflaub, J. Ober & R. Wallace (eds.), *Origins of Democracy in Ancient Greece*, University of California Press, Berkeley & Los Angeles, 2008, pp. 83-104.
- OSBORNE, R., *The Old Oligarch. Pseudo-Xenophon's Constitution of the Athenians*, The London Association of Classical Teachers, Londres, 2004.
- OSTWALD, M., *From popular sovereignty to the sovereignty of law. Law, society and politics in fifth-century Athens*, University of California Press, Berkeley, 1986.
- PHILLIPS, D.J., "Observations on some ostraka from the Athenian agora", *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, Universität zu Köln, 83, 1990, pp. 123-48
- PLÁCIDO, D., *La sociedad ateniense. La evolución social en Atenas durante la guerra del Peloponeso*, Editorial Crítica, Barcelona, 1997.
- REDFIELD, J., "Classics and anthropology", *Arion: A Journal of Humanities and the Classics*, Boston University, 1.2, 1991, pp. 5-23.
- RHODES, P.J., *A commentary on the Aristotelian Athenaion Politeia*, Clarendon Press, Oxford, 1981.
- RHODES, P.J., "Nomothesia in fourth-century Athens", *The Classical Quarterly*, The Classical Association, 35.1, 1985, pp. 55-60.
- RHODES, P.J., "The Ostracism of Hyperbolus", en: R. Osborne & S. Hornblower (eds.), *Ritual, finance, politics. Athenian democratic accounts presented to David Lewis*, Oxford University Press, Oxford, 1994, pp. 85-98.
- RHODES, P.J., "The «acephalous» polis?", *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte*, Franz Steiner Verlag, 44.2, 1995, pp. 153-67.
- RHODES, P.J., "Who ran democratic Athens?", en: P. Flensted-Jensen, T. Nielsen & L. Rubinstein (eds.), *Polis & Politics. Studies in ancient Greek history*, Museum Tusulanum, Copenhagen, 2000, pp. 465-77.
- RHODES, P.J., *Ancient democracy and modern ideology*, Duckworth Publishers, Londres, 2003.
- RIHLL, T.H., "Democracy denied: why Ephialtes attacked the Areiopagus", *The Journal of Hellenic Studies*, The Society for the Promotion of Hellenic Studies, 115, 1995, pp. 87-98.

- ROSENBLOOM, D., "Ponêroi vs. Chrêstoi: the Ostracism of Hyperbolos and the Struggle for Hegemony in Athens after the Death of Perikles, I", *Transactions of the American Philological Association*, American Philological Association, 134.1, 2004, pp. 323-58.
- RUZE, F., *Eunomia. À la recherche de l'équité*, Maison de la Recherche de l'Université du Littoral/du Boccard, Paris, 2003.
- SANCHO ROCHER, L., *Un proyecto democrático. La política en la Atenas del siglo V*, Egido, Zaragoza, 1997.
- SCHEIDEL, W., "Aussagen der Testimonien über die Institution des Ostrakismos", en: P. Siewert, S. Brenne, B. Eder, H. Heftner, & W. Scheidel (eds.), *Ostrakismos - Testimonien. Vol. I. (Historia Einzelschriften, N° 155)*, Franz Steiner Verlag, Stuttgart, 2002, pp. 483-503.
- SCHEIDEL, W., & TAEUBER, H., "T41: Aristoteles, *Ath. Pol.* 43.5 (ca. 328-325 v.Chr.) - Vorabstimmung in der Volksversammlung über die Abhaltung eines Ostrakismos", en: P. Siewert, S. Brenne, B. Eder, H. Heftner, & W. Scheidel (eds.), *Ostrakismos - Testimonien. Vol. I. (Historia Einzelschriften, N° 155)*, Franz Steiner Verlag, Stuttgart, 2002, pp. 465-71
- SEALEY, R. (1987), *The Athenian Republic. Democracy or the rule of law?*, Pennsylvania State University Press, Pennsylvania, 1987.
- SINCLAIR, R.K., *Democracia y participación en Atenas*, Alianza Editorial, Madrid, 1999.
- STARR, C.G., *The birth of Athenian democracy: the Assembly in the fifth century B.C.*, Oxford University Press, Oxford, 1990.
- THOMAS, R., *Oral Tradition and Written Record in Classical Athens*, Cambridge University Press, Cambridge, 1989.
- THOMSEN, R., *The origin of Ostracism: A synthesis*, Gyldendal, Copenhagen, 1972.
- VANDERPOOL, E., "Ostracism at Athens", en: *Lectures in Memory of Louise Taft Semple*, 2nd. Series 1966-71, University of Cincinnati, Cincinnati, 1973, pp. 217-243.
- VERNANT, J.-P., *Atravesar fronteras. Entre mito y política II*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2008
- WEBSTER, T.B.L., *Potter and Patron in Classical Athens*, Methuen, Londres, 1972.

ABREVIATURAS

- fr. Kock = KOCK, T. (ed.), *Comicorum Atticorum Fragmenta*, 3 vols., Leipziger Verlag B.G. Teubner, Leipzig, 1880-1888.
- fr. Kassel-Austin = KASSEL, R., & AUSTIN, C. (eds.), *Poetae comici graeci*, 8 vols., De Gruyter, Berlin, 1983-2001.
- SEG = GIEBEN, J.C. et al., *Supplementum Epigraphicum Graecum*, 56 vols., Sijthoff, Leiden, 1923-2006.